

Universidad Pedagógica Nacional



UNIDAD SEAD 021

LA IMPORTANCIA DEL LENGUAJE
EN EL APRENDIZAJE
ESCOLAR



Por:

Laura Gabriela Pérez Rojas

Mexicali, B. C., Abril de 1988.

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD 021

LA IMPORTANCIA DEL LENGUAJE
EN EL APRENDIZAJE
ESCOLAR

Por:

Laura Gabriela Pérez Rojas

Mexicali, B. C. Febrero 1988

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD 021

LA IMPORTANCIA DEL LENGUAJE
EN EL APRENDIZAJE
ESCOLAR

Laura Gabriela / Pérez Rojas

Investigación documental presentada
para obtener el título de Licenciada
en Educación Primaria

Mexicali, B. C. Febrero 1988

OFICIO: 102/D/88
ASUNTO: DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

Mexicali, B.C., a 18 de marzo de 1988.

C. Profr. Laura Gabriela Pérez Rojas

P r e s e n t e :

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y después de haber analizado el trabajo de titulación, alternativa Inv. Documental, Titulado "La importancia del lenguaje en el aprendizaje escolar."

presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado del Exámen Profesional, por lo que deberá entregar siete ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

A t e n t a m e n t e ,

El Presidente de la Comisión



U. P. N.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL
UNIDAD SEAD No. 021
MEXICALI, B. C.


Profr. Sergio Gómez Montero

C. Lic. Jorge González Fonce:

Por su valiosa asesoría.

Gracias

INDICE

	Página
INTRODUCCION	1
I. EVOLUCION DEL LENGUAJE EN EL NIÑO	4
A. Desarrollo del lenguaje en el niño	4
B. Nacimiento y evolución del lenguaje infantil	6
1. Etapas en la evolución del lenguaje	6
a. Desarrollo del lenguaje de sonidos	6
b. Balbuceos	7
c. Primeras palabras	8
d. Desarrollo verbal	10
e. Desarrollo semántico	11
C. Aspectos del lenguaje infantil	12
1. Lenguaje egocéntrico	12
a. Ecolalia	12
b. Monólogo	12
c. Monólogo colectivo	13
2. Lenguaje socializado	14
a. Adaptación	14
b. Crítica y burla	14
c. Petición	14
II. FACTORES EN LA ADQUISICION DEL LENGUAJE	16
A. Internos	16
1. Biológicos	16

	Página
2. Orgánicos	19
3. Psicológicos	20
4. Afectivos	22
B. Externos	23
1. Sociológicos	23
III. LA IMPORTANCIA DEL LENGUAJE DEL NIÑO	25
A. En el aspecto emotivo	25
B. En el aspecto social	28
1. Hogar y nivel socioeconómico	29
2. El "yo"	30
C. En el aspecto cognoscitivo	31
IV. DIFICULTADES DE LENGUAJE EN EL APRENDIZAJE	36
A. En la expresión verbal	37
1. Pobreza de vocabulario	38
2. Defectos del lenguaje	38
B. En la lectura	40
1. Inmadurez en el habla	41
2. Falta de motivación	41
3. Limitación general en el habla	42
4. La incapacidad de leer	42
C. En la escritura	44
1. El saber qué decir	45
2. Comprensión de las palabras	45
3. Grafismo defectuoso	45
4. Confusión de letras	45

	Página
V. LA ESCUELA Y EL LENGUAJE EN EL NIÑO	46
A. Consideraciones generales	46
B. El papel del maestro	47
C. Métodos y técnicas escolares en las dificultades del lenguaje infantil	48
VI. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS	55
A. Conclusiones	55
B. Sugerencias	57
BIBLIOGRAFIA	59

INTRODUCCION

INTRODUCCION

El presente trabajo es el resultado de una investigación sobre: "La importancia del lenguaje en el aprendizaje escolar", elaborado bajo la modalidad de investigación documental con la metodología sugerida por los manuales de la Universidad Pedagógica Nacional.

El tema que aquí se expone ha sido tratado por algunos autores en una forma general; Newman y Ausubel ven el lenguaje como una representación perteneciente a la cultura en la cual se desenvuelve el individuo; para Hurlock el lenguaje es una forma de conducta porque permite al niño la adaptación personal y social con el medio que le rodea.

Otros autores como Faw y Jackobson, le dan mayor énfasis en el desarrollo del lenguaje a la cuestión fonética o fonológica; para Ríos González el nacimiento y evolución del lenguaje infantil es la primera manifestación de una inteligencia en desarrollo normal.

Jean Piaget ve en el desarrollo del lenguaje la imitación, la inteligencia exclusivamente práctica asociada a la afectividad; estos conceptos se acercan más al enfoque que se da a esta investigación, ampliándola al añadir factores y causas que originan defectos o dificultades en el lenguaje, elemento trascendental como medio de comunicación para expresar de mejor manera las ideas y conocimientos del niño en su crecimiento intelectual y particularmente en el aprendizaje de la lectura y la escritura.

* Este es lo que se explicará en esta tesis, la importancia que tiene el lenguaje en el aspecto emotivo, social (aquí se habla del hogar y aspecto socioeconómico) y cognoscitivo del niño y aspecto

Por el vínculo que existe en el tema con la psicología, se considera necesario iniciarlo con la evolución del lenguaje por la significación que ésta tiene en los problemas o dificultades del habla que presenta el niño en el ámbito escolar.

Se tratan además ^{dentro del estudio del lenguaje} los factores internos y externos que intervienen en la adquisición del lenguaje que señalan la capacidad para el aprendizaje y la sociabilidad por medio de éste.

La emotividad y el nivel socioeconómico en que se desenvuelve el niño, aspectos importantes por la relevancia que tienen éstos en las expresiones verbales en determinada circunstancia o situación.

En el cuarto capítulo se marcan ciertos problemas de lenguaje que pueden obstaculizar el aprendizaje de la lectura y la escritura; y en el capítulo siguiente se menciona lo que en un momento dado pudiera hacer el maestro de primaria al encontrarse con alumnos que presentan alguna dificultad en su habla para que dichas dificultades no entorpezcan su trayectoria escolar.

Lo que se pretende lograr al realizar esta investigación, además de la obtención del título de Licenciada en Educación primaria, es confirmar la importancia que tiene el conocimiento de las etapas de evolución psíquica en el lenguaje infantil, señalar la trascendencia de ese conocimiento para el entendimiento del habla en el niño, definir algo de lo que puede ocasionar y motivar problemas o defectos del lenguaje que impiden el aprendizaje de la lectura y la escritura, y tratar

en lo posible la aplicación de métodos o técnicas que lo lleven a un satisfactorio desenvolvimiento en su lenguaje, factor indispensable en su comunicación y funcionamiento intelectual.

Del análisis y reflexiones sobre lo consultado en las obras citadas en la bibliografía, se obtuvieron las conclusiones de las cuales surgieron algunas sugerencias que se presentan al final de este trabajo.

CAPITULO I
EVOLUCION DEL LENGUAJE EN EL NIÑO

I. Evolución del lenguaje en el niño

Este capítulo está encaminado a la descripción de la evolución del lenguaje infantil, aspecto importante en la docencia porque el lenguaje permite al niño expresar de mejor manera sus ideas y conocimientos en su crecimiento intelectual; y para entender la problemática en lo que a lenguaje se refiere resulta necesaria la comprensión de las características que presenta éste en su proceso de desarrollo.

El lenguaje, factor esencial en la comunicación, permite la continuidad de la cultura, el progreso de las ciencias, las artes, en fin, el avance intelectual general; es al mismo tiempo, propagador de ideas que provocan y promueven reacciones activas en la vida individual y social de ser; es también, un fenómeno humano consistente en signos y símbolos que satisfacen la necesidad de trato y relación.

La consideración de su estudio incluye lo relacionado con el desarrollo y maduración, así como sus niveles de expresión y aprendizaje, necesidades y modos de vida.

Desarrollo del lenguaje en el niño

Desarrollo es la palabra que se define como una variación gradual que lleva al ser a una formación total presentando diferencias parciales y distintas entre sí en un orden creciente y congruente.

Piaget describe el desarrollo del lenguaje en el niño como una progresiva equilibración (función constante), más só-

lida en cuanto a su desarrollo físico, mental, social y emocional (estructura variable) pues no todos los niños son iguales ni se desarrollan de igual manera.

Cada etapa de su evolución tiene una serie de caracteres momentáneos o secundarios que van siendo modificados en función de una mejor organización que responda a la necesidad de una equilibración más avanzada.(1)

El proceso de adquisición del lenguaje se realiza poco a poco, conforme a su edad y cuando psíquicamente está preparado para percibir y manifestarse oralmente en los diferentes aspectos que en lo particular tienen características propias y especiales que hacen que tenga su peculiar manera de expresarse, porque no todos los niños reaccionan de igual modo ante lo que se le presenta.

El desarrollo del lenguaje en el niño tiene su expresión en la habilidad para entender las ideas que exponen otras personas y, más tarde, en la habilidad de dar a conocer autónoma e inteligiblemente sus ideas a otros. Ello se consigue cuando el niño asimila el idioma materno: su vocabulario y su régimen gramatical.(2)

-
- (1) Jean Piaget. Seis Estudios de Psicología. Ed. Seix Barral Barcelona 1981. p. 11
- (2) A. A. Liublinskaia. Desarrollo psíquico del niño. Ed. Grijalbo S.A. México 1971 p. 97

Durante el proceso de desarrollo la interacción del niño con el medio que lo rodea cambia gradualmente, la concentración auditiva va ocupando un lugar cada vez mayor, no solamente al oír sino también al distinguir el timbre de voz de quien le habla.

Nacimiento y evolución del lenguaje infantil

El lenguaje del niño es la primera manifestación de una inteligencia en desarrollo normal; es una condición que se hace necesaria cuando el pensamiento tiene una constitución adelantada para permitirle a éste su expresión en forma verbal, esto es cuando puede enlazar su pensamiento o lo que desea dar a conocer con el habla.

La adquisición del lenguaje es de extraordinaria importancia para el niño ya que para él es un valioso instrumento, un recurso para provocar actitudes y acciones estableciendo así un contacto con los que le rodean, porque el niño se sirve del lenguaje para comunicar sus necesidades, observaciones, deseos y sentimientos, así mismo, lo emplea para crear, para divertirse y para jugar.

El lenguaje está sujeto a un proceso de evolución que desde la primera manifestación verbal que tiene el niño hasta la formación perfecta de una frase armoniosa y coherente presenta etapas con sus propias características y niveles.

Etapas en la evolución del lenguaje

El desarrollo del lenguaje de sonidos.- Como el lengua-

je no se produce repentinamente ni en cierto momento, sino que se desarrolla gradualmente, éste comienza con el llanto, que constituye su primera expresión fonética para revelar estados específicos como dolor o malestar orgánico, enojo o miedo.

Los adultos que conviven con el pequeño, en especial la mamá, saben discriminar si llora porque tiene hambre, sueño, algún dolor físico, quiere que le cambien el pañal, siente miedo, coraje o el simple deseo de que lo tomen en brazos.

A la comunicación que tiene con su mundo circundante a través del llanto le agrega la emisión de sonidos y gritos para después a los dos o tres meses de edad aparecer sus primeros balbuceos.

Balbuceos.- Durante los tres primeros meses el niño responde con balbuceos y sonrisas, demostraciones de regocijo (sensación de agrado) por la atención que se le da y con llanto expresa su malestar o desagrado.

El balbuceo se presenta en esta fase como entretenimiento, porque repite los sonidos que emite como monólogo, sintiendo así la repetición como un juego, que además de proporcionarle placer, le da la oportunidad de ejercitar los órganos del habla: laringe, cuerdas vocales, lengua, labios, etc.

Más o menos a los seis meses de edad, emite sonidos sistemáticamente combinándolos y repitiéndolos una y otra vez formando hasta palabras como: mamá, papá, nana, tata, etc.

En esta etapa descubre nuevas habilidades articulatorias al mover los labios y la lengua.

Entre los ocho y diez meses de edad, llega a notar di-

ferencias en la entonación de palabras o de oraciones interrogativas, afirmativas y aún las de mando, por ejemplo cuando oye decir: "¿quieres una paleta?", "te voy a cambiar de pañal", "no toques eso", etc.

Así mismo, él aprende e incluye en su balbuceo esa entonación como algo novedoso para él.

Esta aptitud es bonita y encantadora en los niños pero no en los mayores, porque el niño, al hacerlo, está realizando un avance en su futuro dominio de la palabra; por el contrario los mayores al imitarle a él efectúan un deliberado retroceso al decirle: "¿queyes un duche?".

Después de balbucear, actividad de recreación autoimitativa en la adquisición del lenguaje, comienza a diferenciar las voces, tonos, actitudes y emociones de quien le rodea, estimulando la imitación, una de las características infantiles, por esta razón no sólo oye a las personas sino también las ve.

Primeras palabras.- A medida que el niño avanza en edad (12-15 meses), su lenguaje evoluciona y pasa del balbuceo a sus primeras palabras.

El pensamiento está en una etapa prelógica, es decir que está tomando forma, ya que anterior a esto exterioriza sus ideas con señalamientos de sus manos para llamar la atención de quien está a su alrededor, como por ejemplo cuando el bebé no quiere más alimento, retira con su mano el biberón o también voltea la cara para dar a entender su deseo.

Al finalizar el primer año de vida, se establecen las

primeras asociaciones de la palabra con un objeto o con un movimiento concreto como cuando se dice: "adiós" y agita la mano la persona que habla.

La comprensión que el niño tiene del lenguaje viene dada ante todo, por la vinculación a la percepción visual, existiendo una asociación en el sector del movimiento; esto se contempla al decirle: "dame la mano", y el niño extiende su mano en respuesta al gesto correspondiente del adulto; palmea sus manos cuando oye: "tortillita pa' mamá, tortillita pa' papá", porque ve la expresión de palmeaar a la persona que está oyendo hablar.

En esta fase se observa en él la imitación de lo que oye, por eso cuánto más se le hable y se le estimule esta aptitud más rápidamente y mejor asimilará el lenguaje, evitando forzarlo a decir las palabras correctamente cuando aún no tiene la madurez para ello.

La imitación en el lenguaje es muy importante porque la copia fiel o menos exacta de un sonido puede provocar los errores de lenguaje que se deben normalmente más a un defecto de percepción que a una dificultad morfológica de pronunciación. (3)

Por tal motivo es significativo hablarle correctamente al niño, sin chiqueos innecesarios, porque el amor y el afecto él los percibe por la entonación de las palabras y los gestos en el semblante de quienes están a su lado.

(3) José R. González. La fabulosa edad infantil.
Ed. Mensajero. Bilbao 1968. p. 100

Al oír hablar a los adultos, separa ciertas combinaciones aisladas de palabras y las repite haciendo uso de su facultad de imitación como por ejemplo al oír: "mira cómo bota la pelota", él repite: "pelota, bota"; a este respecto Terry Faw señala el término "lenguaje telegráfico" porque el niño tiene en esta edad (18-24 meses) limitaciones en la capacidad para retener frases largas.

Desarrollo verbal.- Hacia fines del segundo año y principios del tercero, el niño ya ha dado los pasos preliminares para la adquisición del lenguaje, desarrollando la habilidad para discriminar y usar todos los sonidos de las vocales, no así con todas las consonantes, porque éstas generalmente son aprendidas de los dos y medio a los seis años.

La siguiente tabla demuestra según Terry Faw las edades en las cuales el uso de fonemas diferentes es aprendido en todas las posiciones dentro de las palabras. (*)

TABLA 1
DESARROLLO FONETICO

A los tres años	A los 4-6 años
/m/ como en mamá	/t/ como en tata
/n/ como en nene	/r/ como en cara
/p/ como en papá	/l/ como en lata
/f/ como en foto	/s/ como en seso
/d/ como en dedo	/c/ como en coche
/b/ como en baba	/ñ/ como en caña
/t/ como en tapa	/y/ como en yeso

(*) Terry Faw Psicología del niño Edición en español México 1981 p.198

Desarrollo semántico.- El vocabulario de un niño puede consistir de palabras que entienda como también de las que usa espontánea y frecuentemente, si bien el número de palabras que entiende es mayor que el número de las que habla.

El vocabulario tiene al principio un progreso lento, a los tres años éste es más rápido.

A un niño de dos años se le puede decir: "espérame en el pasillo", y así lo hará porque aunque él no emplee esas palabras comprende el significado de ellas.

Las primeras palabras habladas por el niño generalmente son aquéllas que le son significativas en su mundo: nombres y acciones, por ejemplo: "mamá compró carrito".

A medida que avanza el tiempo, agrega características a los sustantivos, así como también emplea pronombres posesivos ejemplo: "mi mamá me compró un carrito de carreras", "esta muñeca es mía", etc.

El lenguaje que utiliza es para precisar los sustantivos y hechos con base en la esencia física que éstos tienen y así dice: "la niña llora y corre al ver al perro", en lugar de decir: "la niña llora y corre asustada porque sintió miedo al ver al perro"; la palabra "asustada" indica un estado emocional y la palabra "sintió" es un elemento inobservable, propiedades abstractas que el niño no expresa porque todavía su pensamiento es concreto.

La aparición de nuevas palabras lo capacitan para hacer enlace entre ellas y tener gran variedad de frases que usar y

ampliar conforme el tiempo pase y se le presente la oportunidad de relacionarse con otras personas.

Aspectos del lenguaje infantil

Por lo anteriormente expuesto, se observa que el lenguaje evoluciona en sentido analitativo y cuantitativo.

Desde el punto de vista cualitativo, Piaget marca dos períodos primordiales: lenguaje egocéntrico y lenguaje socializado.

Lenguaje egocéntrico.- Se le llama egocéntrico al primer período porque en esta fase el niño no habla sino de él, quiere ser el centro de atracción porque ante todo quiere y debe ser objeto de atención, no le interesa el punto de vista de los demás, es algo parecido a cuando se está en un lugar en el que todo mundo habla de sí mismo, de lo que es o le sucede y nadie le escucha.

Esta etapa tiene a su vez tres tiempos o momentos que se distinguen por:

Ecolalia.- Que es la repetición de sílabas o palabras y, como ya se habló de esto en la fase del balbuceo, la utiliza como un juego.

El monólogo.- Esta fase se caracteriza por la ausencia de la función social de la palabra que, en este caso no comunica el pensamiento sino que acompaña, fortalece o suplanta a la acción.

Se ayuda con sonidos o palabras para imaginar lo que

no puede con la acción, por ejemplo cuando juega con un trenecito y se siente que es el maquinista hace el ruido del tren, porque la imaginación y la fantasía son unas de las más bellas y valiosas facultades de la infancia.

La fantasía tiene el ánimo de reproducir por medio de imágenes los ideales, o de idealizar las reales; es por eso que cuando se les pregunta qué quieren ser cuando sean grandes responden: maquinista, bombero, astronauta, mamá, doctora, profesora, etc.

La imaginación, es la facilidad con que el niño hace variadas combinaciones de imágenes y así ser el maquinista y al mismo tiempo ser también el propio tren al hacer el ruido de éste.

Puede darse el caso de niños de seis y siete años que aún encontrándose en sociedad, es decir, en compañía de sus amigos empleen el monólogo.

A medida que la infancia avanza, el monólogo va perdiendo importancia para dejar el paso al lenguaje socializado.

La transición entre el lenguaje egocéntrico y el socializado está representada por:

El monólogo colectivo.- Dentro del egocentrismo es, digamos, la forma más social porque aquí el niño se manifiesta cuando está junto a otros hablando sin dirigirse a los demás, pero con la idea de que lo escuchan y entienden lo que está diciendo.

Al placer de hablar le añade el de atraer el interés sobre su propia acción y su propio pensamiento, pero en reali-

dad no logra hacerse escuchar y el punto de vista de los demás no le interesa porque no se dirige a ellos. Dice por ejemplo: "este carro de carreras es el que corre más rápido", uno de sus compañeros de juego sin dirigirse tampoco a nadie y refiriéndose a su propio juguete responde: "este es más moderno".

Lenguaje socializado.- En el lenguaje socializado existen aspectos de adaptación, crítica y burla, órdenes, amenazas y ruegos, preguntas y respuestas.

a).- Adaptación.- Cuando hay un cambio de ideas que realiza el niño insistiendo y poniendo interés en que se le comprenda pero tomando en cuenta el parecer de sus compañeros porque para él la compañía de sus iguales, hablar con ellos, percibir su atención y sentir su aprobación es absolutamente necesario, es cuando surge la amistad con otros niños ocurriendo por lo general entre el mismo sexo.

Este aspecto del lenguaje es el más sociable porque no se limita a ejercitar el habla sino que permite el intercambio de pensamientos, y las discusiones que pudieran aparecer serían afirmaciones contrarias, por ejemplo: "este animal es un perrito", "no, es una perrita", "no, es un perrito", etc.

b).- Crítica y burla.- Apariencia del lenguaje socializado que se hace evidente en las expresiones de amor propio, por ejemplo: "mi bicicleta es mejor que la tuya", "tengo más canicas que tú", "a tí no te amaneció lo que querías, y a mí sí", etc.

c).- Fetición.- Otro aspecto que tiene como variantes

las órdenes, amenazas y ruegos; cuando el niño dice: "¿me ayudas?", "¿juego?", "¿me dejas verlo?", etc. está hablando en forma de petición; es ruego cuando dice: "por favor, préstame aunque sea un ratito tu bicicleta", "déjenme jugar con ustedes, ¿si?", etc.; es amenaza al decir: "si no me prestas tu muñeca ya no juego contigo", etc.

Las preguntas dentro del lenguaje socializado se refieren a la actividad motora de un trabajo o de un juego, por ejemplo: "¿cómo se hace?", "¿cómo se juega a eso?", etc. Las respuestas son frases adaptadas después de haber comprendido la pregunta.

CAPITULO II

FACTORES EN LA ADQUISICION DEL LENGUAJE

II. Factores en la adquisición del lenguaje

Todas las adquisiciones que se llevan a cabo por algún estímulo se conocen con el nombre de aprendizaje. Este se refiere tanto a modos de comportamiento, por ejemplo aprender a hablar, como a contenidos, por ejemplo aprender una poesía.

El aprendizaje puede presentarse en distintas formas, algunas de ellas, la experiencia (ensayo y error), la imitación (adopción de comportamientos y contenidos ajenos), y el conocimiento (la inteligencia).(4)

Todo niño que intenta aprender algo, lo hace en su condición básica de "ser".

Cualquier aprendizaje presupone una modificación de comportamiento, modificación en la que intervienen factores internos (del niño) y externos (del medio ambiente) que la determinan.

Factores internos

Entre los factores internos están los biológicos, orgánicos, psicológicos y afectivos que señalan en gran parte la capacidad de aprender.

Factores biológicos.- El factor biológico es un elemento esencial en la adquisición del lenguaje, porque ésta se lleva a cabo por el sistema nervioso central, especialmente por el cerebro y específicamente en los centros cerebrales, donde se encuentran las áreas que controlan la producción y comprensión del lenguaje.

En estos centros cerebrales se encuentran la estructura llamada área de Broca, que se localiza en la porción frontal del hemisferio cortical izquierdo que controla la producción del lenguaje, cuando ésta se destruye, la persona tiene dificultad para nombrar objetos y confunde los números cuando cuenta. El área de Wernicke, controla la comprensión del lenguaje; una persona con daño en esta área, puede hablar pero no puede comprender lo que oye.(5).

Hasta que el cerebro se ha desarrollado adecuadamente, el niño puede realizar cualquier aprendizaje.

El lenguaje tiene una secuencia similar en todos los niños, esta secuencia está así mismo relacionada con el desarrollo motor que a su vez es controlado por la madurez neurológica según se observa en la siguiente tabla.(*)

TABLA 2

Edad	Condiciones de la capacidad motora	Condiciones del lenguaje
0,5	Se sienta apoyándose en las manos; alcanza objetos con uno de los brazos.	Los sonidos de arrullo cambian a los de balbuceo, incorporándose sonidos de consonantes.

(4) Remplein Heinz. Tratado de Psicología Educativa. Ed. Labor 1966 p. 18

(5) Terry Faw. Psicología del niño. Ed. Grijalbo, México 1966 p. 210

1,0	Se para; camina con el apoyo de otra persona.	Reduplicación silábica; muestras de comprender ciertas palabras; aplica regularmente ciertos sonidos para dar a entender personas u objetos; es decir pronuncia las primeras palabras.
1,5	Acciones de asir y soltar completamente desarrolladas; camina torpemente; gatea hacia atrás escaleras abajo.	Repertorio de 3 a 50 palabras no relacionadas en frases; sucesiones de sonidos y fonemas de entonación que se asemejan al discurso; buenos progresos en la comprensión.
2,0	Corre(con caídas) sube y baja escaleras echando sólo un pie hacia adelante.	Más de 50 palabras, generalmente frases de dos palabras; más interés en la comunicación verbal; no más balbuceo.
2,5	Salta con ambos pies; se para en un pie durante un segundo; construye torres de seis cubos.	Nuevas palabras a diario; expresiones de tres y más palabras; parece entender casi todo lo que se le dice, aún presenta muchas incorrecciones gramaticales.
3,0	Camina de puntillas casi tres metros, sube y baja escaleras normalmente; salta 90 centímetros.	Vocabulario de unas 1,000 palabras; alrededor del 80% de inteligibilidad; gramática de expresiones aproximadamente a las del lenguaje familiar del adulto; errores prosódicos menos variados; sistemáticos y predecibles.
4,5	Salta la cuerda; brinca sobre un pie; camina en línea recta.	Lenguaje bien establecido; anomalías gramaticales restringidas a construcciones desusadas o bien, a aspectos más literarios del discurso.

(*) Enciclopedia Universal Ilustrada
Espasa-Calpe, S.A. Madrid 1981 p.1342

Factores orgánicos.- Entre éstos se encuentra la salud. Un niño saludable está en óptimas condiciones para el aprendizaje.

Varias son las causas en cuestiones de salud que pueden obstaculizar un aprendizaje, entre otras están:

a).- Las enfermedades graves y prolongadas durante los primeros años de vida, las hospitalizaciones por largo tiempo que motivan el aislamiento e impiden el contacto con otros niños y familiares.

b).- Los trastornos neurológicos como las secuelas de meningitis y epilepsia.(6)

c).- Déficits sensoriales, porque para el buen desarrollo del lenguaje importan mucho los órganos sensoriales tales como el visual y el auditivo, así como también los órganos articulatorios motrices, porque el habla es una actividad motriz que pone en movimiento la laringe, cuerdas vocales, labios y lengua.

d).- Desnutrición. Tanto el desarrollo físico como el mental depende de que el niño tenga una alimentación adecuada. La desnutrición suele producir indisposiciones que no se manifiestan abiertamente al exterior, pero no obstante pueden producir retraso físico y mental porque al no estar satisfecha la necesidad vital de alimento, el niño carecerá de incentivos para realizar cualquier aprendizaje.

(6) Hugo J. Bima y Cristina Schiavoni.
El mito de la dislexia. Ed. Nuevo-
mar México 1980. p.24

Factores psicológicos.- Para aprender a hablar es importante que el niño se dé cuenta primero de que está emitiendo sonidos, o palabras en sí y de que otra persona le escucha y le responde; esto sin llegar a la exageración, pero sí con la suficiente frecuencia para que el niño "vea" la reacción que provoca al emitir ciertos sonidos o palabras.

Al escuchar el nombre de las cosas y las preguntas de los adultos, comienza a repetirlas, en un principio lo hace por la naturaleza imitativa de esa edad, después, gradualmente pasa de la imitación a la comprensión de las palabras.

Cuánto más respuestas recibe a las preguntas que hace, más se afianza en él la disposición de conocer lo que le rodea, está en la etapa de los "por qué".

Por esta actitud de "saber" que refleja el niño al preguntar, es necesario darle atención y respuestas adecuadas a lo que pregunta, ya que lo hace por el interés de incrementar su vocabulario para comunicarse con su mundo circundante.(7)

Cada día de su vida recibe nuevas impresiones de asombro y curiosidad que necesita comprender y satisfacer para desarrollar su esfera cognoscitiva.

Por lo que, la comprensión que el niño tiene de la palabra oída es condición necesaria para que asimile el lenguaje hablado activo, es decir, que entienda las palabras que oye en su trato con las demás personas.(8)

(7) A. A. Liublinskaia.Op. cit. p. 103

(8) A. A. Liublinskaia.Op. cit. p.98

Cuando existe esta comprensión, el niño relaciona la palabra con el objeto, la acción o el rasgo, por ejemplo, al decirle: "recoge la pelota que dejaste en la sala", el niño ejecuta la acción en correspondencia de lo escuchado.

Hablar y entender lo que dicen los demás es una forma de dar a conocer que se perciben las palabras y el contenido de éstas.

Pero en el niño no siempre es así, en ciertos casos podrá hablar pero no entender el significado de lo que está escuchando, y en otros, entender lo escuchado pero no expresar verbalmente lo entendido, no precisamente porque sus centros cerebrales se encuentren dañados, sino que, en este caso, su pensamiento conceptual no está muy desarrollado.

Esto puede suceder por varias razones, entre las cuales a una muy importante: la evolución psíquica del niño.

El lenguaje propiamente dicho, se hace imprescindible en el niño cuando su pensamiento tiene una contextura adelantada, cuando tiene ya mecanismos formales para pensar, es decir, está en la etapa más avanzada de su desarrollo en la que el lenguaje estimula su pensamiento y lo lleva a buscar nuevas palabras para aumentar su léxico e intelecto.

Por lo anterior, se ha observado que existe una reciprocidad entre el lenguaje y el pensamiento, apoyándose el uno en el otro, pero dependiendo en sí de la inteligencia del niño que es anterior al lenguaje e independiente de él.(9)

(9) Jean Piaget. Op. cit. p.142

Factores afectivos.- Entre los factores relacionados con la adquisición del lenguaje está el afectivo, que constituye un requisito previo (por así decirlo) de la formación de símbolos y de su aprendizaje eficaz.

La relación afectiva entre los miembros de la familia, especialmente entre la madre, tiene un efecto determinante sobre la naturaleza y el resultado en el aprendizaje del lenguaje, porque éste evoluciona bajo la influencia sistemática de los adultos, y para que el niño lo asimile y perfeccione es necesario que éstos sepan hablar con él.

Esto se logra en el trato cotidiano que los padres tienen con el niño. La frecuencia con que se "platica" con el bebé, es decir, la atención que se le da a sus balbuceos y después a sus palabras influye poderosamente en el perfeccionamiento del habla.(10)

La importancia de esta atención se funda en varias razones, entre ellas, que cuando el bebé nota que otros responden a sus sonidos y advierte que ha dado el primer gran paso hacia la comprensión de lo que significa para él, hablar.

Cuando el niño escucha con frecuencia señalamientos de ofensiva comparación, por ejemplo: "habla bien, tan grande que estás y todavía no sabes hablar", éste reprime su lenguaje porque se siente falta de cariño y de comprensión.

(10) Wendell Johnson. Problemas del habla infantil. Ed. Kapeluz Buenos Aires 1979. p.10

Así pues, la afectividad es lo que motiva al niño en su actitud por aprender algo, en este caso a hablar, porque aún teniendo una capacidad intelectual normal el aprendizaje fracasa si hay carencia de afectos.

Por lo anteriormente expuesto se ha observado que la relación y contactos que tiene en sus primeros años de vida con los adultos y el afecto que ellos le proporcionan, son factores importantes para lograr paulatinamente madurez en su hablar.

Factores externos

Una vez que es asimilado el lenguaje aparecen rasgos sociológicos en el niño al presentar sus ideas, estímulos y modos de vida en forma verbal.

Sociológicos.- Establece relaciones sociales primeramente con los miembros de su familia o con quienes mantiene trato a diario, después su ámbito social se amplía al relacionarse con personas ajenas a la familia como pueden ser amigos, vecinos, que primero observa y después, sin titubeos, entabla conversación al dirigirse a niños como él o a personas mayores por medio de las preguntas: "¿cómo te llamas?", "¿que estás haciendo?".

Presta atención a los adultos aunque él sea pequeño quizá porque la primera relación que tuvo fué con una persona mayor: su madre.

Ya en la edad preescolar, el niño como ser humano tiene la necesidad de la comunicación con sus iguales en edad y en

intereses, iniciándose la etapa propiamente dicha de la socialización.

Se socializa con otros niños que pueden ser familiares, vecinos o compañeros de escuela al entablar trato por medio del juego, que es un movimiento expresivo que le permite exteriorizar los aspectos más íntimos de su psicodinamia mediante las palabras que emplea al jugar.

Da cabida a aquellas palabras que escucha frecuentemente y que tiene más necesidad de usar, porque el lenguaje del niño tiende cada vez más a acompañar cada una de sus actividades.

CAPITULO III

LA IMPORTANCIA DEL LENGUAJE DEL NIÑO

III. La importancia del lenguaje del niño

El lenguaje es más que un medio de comunicación, porque modifica conductas en el ser humano al establecer relaciones con los demás, relaciones que pueden tener efectos diversos en aspectos tales como el emotivo, social y cultural o cognoscitivo.

Aspecto emotivo.- Todo ser humano tiene emociones que al sentir las alteran el organismo y adquieren gran importancia en el comportamiento hacia sus semejantes y en el entendimiento hacia él mismo.

El niño es un ser sumamente emotivo, y el lenguaje para él es un medio útil para comunicar o expresar sus afectos y emociones, estados interiores que pueden ser agradables o desagradables, leves o intensos.

La emoción, que es única e individual en cada niño se considera más en términos particulares que en términos de comportamiento grupal, aunque hay algunas tendencias comunes en los pequeños que son muy excitables con emociones difusas y de expresión usual tales como el temor, el enojo y el amor, que en la temprana infancia las expresan en forma verbal espontánea, libre y por lo general brevemente, porque las palabras van acompañadas de gestos y actitudes.

No existen normas de edad emocional para los niños en el mismo sentido que existen normas de edad mental, y una de las razones es que la emoción se origina en situaciones complejas y variadas, siendo la conducta emocional mucho más variable

que la intelectual.

Aunque ocasionalmente el niño siente miedo o coraje, al dominar y prevalecer alguna de estas emociones, el niño se perturba sintiéndose incapáz de hablar, porque como anteriormente se dijo, toda emoción altera el organismo.

Cuando el niño no puede expresar con palabras sus estados de ánimo, o los motivos que dieron origen a ellos, lo hace mediante su comportamiento, rara vez manifiesta verbalmente sus problemas, primero porque todavía no es capáz de abstracción verbal (no sabe qué palabras emplear) y segundo, porque generalmente no sabe conscientemente cuál es el problema.

El niño se esfuerza por conseguir lo que quiere, y el enojo y la resistencia son las reacciones naturales al no conseguirlo. Por ejemplo, demuestra que está enojado al tener rabietas porque es interrumpido cuando juega o se le prohíbe algo.

Cuando el niño se enoja manifiesta una conducta hostil o agresividad en sus palabras, pero poco después se da cuenta de que ese modo de proceder no es aceptable y aprende a ocultarla, la disimula con "pucheros" dando así paso al negativismo, manera de disputar constantemente, aún por cosas que no tengan importancia.

Muchas veces se opone o se resiste a hablar porque los mayores no tienen ideas claras sobre la capacidad limitada de concentración que tiene el niño y se le exige que repita infatigablemente algo que no expresa bien, el niño, lógicamente,

se cansa y se niega a proseguir.

También puede darse el caso de que se niegue a hablar porque quiera que se fijen en él y le parece que la mejor manera de conseguirlo es oponerse a todo lo que esperan que diga o que haga.

Este negativismo en él puede deberse a que en el fondo existe una incomprensión del porqué se le pide algo.

"El niño habla enseguida de cuánto tiene para él un contenido afectivo y emocional. La interjección, la exclamación...van saturadas de tono emotivo. Habla para buscar la satisfacción de una necesidad; balbucea para hacer gracia o hacer reír; repite el mismo juego porque observa cómo se festeja a su lado cuánto supone de éxito su modo de obrar.

En este mundo afectivo el niño juega con sus sonidos. Grita porque observa que su respiración (como reflejo normal) "suena". Y cuando lo hace ve que aparece alguien que le calma, le muda la ropa, le cambia de postura, lo alimenta; en una palabra: su grito es una llamarada de socorro que es escuchada inmediatamente!"(11)

El niño se dirige a los adultos para pedir algo, demostrar su alegría o su sorpresa con sonidos (si es muy pequeño) o palabras con determinada expresividad.

Con el desarrollo del lenguaje expone en mayor grado lo que ha visto y vivido, esto se observa cuando el niño, lleno de emoción describe objetos y situaciones de acción, como cuando platica algo que vió por televisión o en algún espectáculo.

(11) José R. González y María A. Perearnau
Op. cit. p.99

Al hablar de ello lo hace de una manera que resulta un deleite verlo y escucharlo por la emotividad que vierte al hablar.

Lo mismo sucede cuando desea que se le compre determinado juguete, habla de éste enfatizando su anhelo e interés por tenerlo que motiva con esta actitud a sus padres y se lo compran.

"La comprensión por el niño de lo que dice y su deseo de que le entiendan los que le rodean hacen que su lenguaje sea brillante y expresivo. Esta expresividad es una característica del lenguaje necesaria en cuanto a medio de comunicación y de influencia de un individuo sobre los demás. Se desarrolla como manifestación externa de la actitud propia y subjetiva que se forma en el niño respecto a lo circundante".(12)

Aspecto social.- El ser humano es eminentemente social, ya que vive dentro de una sociedad y ésta precisa del lenguaje no nada más como un elemento de la comunicación para transmitir ideas sino también, como instrumento de la cooperación social entre los semejantes.

"Para que el lenguaje sea un medio social útil, es necesario que el niño sea capaz de transformar la imagen mental en una frase gramaticalmente correcta, cuando él habla; y de formar frases en su sentido apropiado, cuando recibe los mensajes de los demás".(13)

(12) A. A. Liublinskaia. Op. cit. p. 355
 (13) Barbara N. Newman y Philip R. Newman
Desarrollo del niño Ed. Trillas
 México 1982 p. 257

El motivo fundamental para hablar, en el niño, es el deseo irreprimible de participación o interacción con el grupo al que pertenece.

Algunos de los aspectos de la naturaleza social del niño en el lenguaje corresponden a:

a).- El ambiente social del cual proviene: el hogar, el nivel socioeconómico y la comunidad.

El lenguaje tiene un sentido social porque para sentir la aprobación de sus compañeros emplea la forma de hablar que ellos tienen, esto en cuanto a amistades y compañerismo se refiere, porque en el lenguaje social del niño intervienen factores tales como la familia, ya que es ésta quien marca las pautas del vocabulario familiar al actuar como transmisor en la enseñanza del lenguaje y en el enriquecimiento del léxico infantil que se refleja en el hablar del niño.

Los factores ambientales están íntimamente relacionados con su lenguaje social porque influyen enormemente en el origen, crecimiento y perfeccionamiento del lenguaje, influencias en las que figuran la clase de libros que el niño lee, programas de televisión que vé, las oportunidades de juego que tiene, las conversaciones familiares, las respuestas a sus preguntas, todo esto, los induce a hablar más libremente aumentando y mejorando su vocabulario.

Aunque la mayor influencia en el lenguaje social del niño es por parte de los padres, porque fueron ellos los encargados de enseñarle las primeras palabras, es también importante la parte que juegan los hermanos y compañeros.

Los padres de los niños que provienen de grupos familiares que tienen un nivel socioeconómico elevado, generalmente usan un mejor lenguaje que pueden imitar sus hijos, ejerciendo presión sobre ellos para que aprendan a hablar correctamente.(14)

b).- El "yo mismo", su apariencia, su inteligencia, su encanto y todo lo que contribuye a hacer de él un estímulo social particular.

La peculiaridad de su "yo" es observable cuando en un grupo de niños que juegan se escuchan altercados y expresiones tales como: "¡Ah! no, así no me valgo", se sale del juego y cree que adoptando esa actitud va a entorpecer el desarrollo del mismo, se sienta o se aparta sin retirarse totalmente del lugar, manifiesta expresiones de crítica y burla, pero después siente la necesidad de jugar con los demás y no tarda en pedir que lo dejen de nuevo seguir en el juego.

El lenguaje habitual o típico interactúa de manera compleja para determinar qué clase de criatura social es cada niño.

Al llegar a cierta etapa en la infancia, el niño difiere mucho en cuanto a motivación social del lenguaje, porque para él, entenderse con otros en la infancia no es simplemente encontrar compañeros de juego, sino más bien, hallar un lugar para ubicarse en un mundo social, el mundo de sus pares (niños de su misma edad).

(14) Elizabeth B. Hurlock Desarrollo psicológico del niño. Ed. McGraw-hill de México 1967 p. 258

Cuando no siente un ambiente favorable a su espontaneidad en el lenguaje, expresiones y actitudes, busca la compañía con otros niños mayores o menores que él con los que le es más fácil integrarse.

Experimenta un gran placer al estar con sus amigos porque le satisface el hecho de emplear el mismo lenguaje (manera de hablar) y de que ellos hagan las mismas actividades que a él le gusta hacer.

En el grupo de amigos se adquiere nuevo vocabulario, "lenguaje especial" entre ellos usando giros propios del grupo para identificarse como miembro de él.(15)

Aspecto cognoscitivo.- El lenguaje es un elemento que transmite la cultura de una generación a otra, reflejando las percepciones, recuerdos y pensamientos.

Sin lenguaje, el desarrollo y la transmisión de significados, valores y tradiciones compartidos sería imposible.(16)

El lenguaje, además de comunicar información, interviene en general en el pensamiento, en la memoria y en el razonamiento.

La expresión del pensamiento en el niño, exige que se enfoque a través del proceso de desarrollo de su lenguaje, de su actividad práctica en crecimiento y evolución.

(15) Barbara N. Newman y Philip R. Newman.
Op. cit. p. 263

(16) David F. Ausubel. Psicología educativa.
Ed. Trillas México 1976 p. 595

El lenguaje es un sistema de signos con representación verbal que estimula el pensamiento del niño; cuando se observa que un niño "sabe más de lo que dice", se nota que su pensamiento está más avanzado que su lenguaje.

En este aspecto es necesario que el niño sea capaz de transformar la imagen mental en una frase gramaticalmente correcta cuando él habla; y de formar frases en su sentido apropiado, cuando recibe los mensajes de los demás.

La disposición mental tiene su expresión en la habilidad para entender lo que oye y también para dar a conocer sus ideas a otros, es decir, el lenguaje ya es comprendido y por lo tanto el lenguaje hablado es asimilado.

Una de las funciones del lenguaje es la de formular conceptos en ausencia de los objetos, ejercitándo así la memoria y la imaginación.

La memoria es el proceso de almacenamiento y la recuperación de información; y el repaso verbal es una manera efectiva y comúnmente empleada para incrementarla.

Al dar nombre a un objeto o concepto, se está acrecentando la habilidad del niño para identificar dicho objeto o concepto, para imaginarlo, emplearlo o recordarlo.

Esto implica que entre más extenso sea el vocabulario del niño, mayores probabilidades tendrá éste de desarrollar su capacidad intelectual.

"El lenguaje desempeña un papel importante en el desarrollo intelectual del niño porque lo capacita para pasar del pensamiento prelógico dominado por la percepción, a los procesos más adultos y más lógicos del raciocinio.(17)

La inteligencia es necesaria para el manejo de la palabra, para comprender el pensamiento ajeno y para expresar el suyo propio, se precisa de la naturaleza intelectual.

"Si las relaciones entre el desarrollo de la inteligencia y el lenguaje son tan estrechas, se comprende que el lenguaje haya podido ser considerado como un test que permite determinar indirectamente el nivel mental de un niño".(18)

La maduración biológica en el niño es importante en la realización de adelantos en las funciones cognoscitivas; y desde el punto de vista relacionado con la madurez de la inteligencia se puede afirmar que un dato que permite diagnosticar precozmente si un niño es o no normal en cuanto al desarrollo intelectual, es la observación de su lenguaje.

La evolución progresiva que supone aprender nuevas palabras, madurar lo aprendido y aumentar el caudal del vocabulario tiene momentos de paralización; entonces aparece la mímica, el gesto con valor de elocuencia infantil, sin que ésto represente motivo de preocupación, ya que todo hecho que aparece en la edad evolutiva tiene, en algunos casos, fases de estancamiento.

(17) Guy R. Lefrancois. Acerca de los niños.
Ed. Fondo de Cultura Económica México 1978 p.352

(18) G. Collin. Compendio de Psicología infantil.
Ed. Kapeluz Buenos Aires 1974 p. 187

La aptitud lingüística del niño, es decir, la amplitud de su vocabulario depende en mucho del nivel cultural familiar, del ambiente lingüístico que existe en la familia.

La familia de bajo nivel cultural al interactuar con el niño utiliza oraciones breves, palabras sencillas, simples gramaticalmente y fáciles de entender que se refieren a cosas concretas y acontecimientos de aquí y ahora (del presente), tiene el vocabulario un contexto determinado, un pensamiento más concreto y menos conceptual.

Esto no quiere decir que todo niño que provenga de esta clase de familias tenga una inteligencia inferior porque puede poseer la aptitud fundamental para manejar un vocabulario más extenso y elaborado, pero por lo común no lo usa para estar a la altura de los valores de su propio grupo y evitar burlas y expresiones tales como: "te echaste una dominguera", "crees que sabes mucho", "te crees de la alta", etc.

El niño que proviene de una familia de nivel cultural medio o superior se orienta más característicamente hacia las abstracciones y generalizaciones.

"el desarrollo espontáneo de la inteligencia que lleva de las acciones sensomotoras elementales a operaciones concretas y después formales queda de esta manera, caracterizado por la constitución progresiva de sistemas de transformaciones.
(19)

(19) Jean Piaget. Psicología y Pedagogía.
Ed. Ariel Barcelona 1973. p. 44

Las repeticiones verbales del niño son la reformulación en su gramática infantil de la gramática del adulto; esto se observa cuando al niño se le pide decir un mensaje, generalmente lo hace olvidándosele algunas palabras que a veces omite o en algunas ocasiones las substituye por otras sin la intención de cambiarlo.

"Cuando hay cierta madurez y perfeccionamiento en la combinación de lo concreto y lo abstracto, el niño puede hacer clasificaciones verbales".(20)

La gran sensibilidad del niño de poca edad respecto al lenguaje del adulto, el rápido desarrollo de su audición fonemática es lo que sirve de base para la asimilación de las formas gramaticales y de la formación de las palabras.

La asimilación de las palabras modifica también las acciones del niño, dándoles un carácter cualitativamente especial.

(20) Jean Piaget. Op. cit. p.139

CAPITULO IV

DIFICULTADES DE LENGUAJE EN EL APRENDIZAJE

IV. Dificultades de lenguaje en el aprendizaje

Para iniciar la escolaridad, el niño debe haber pasado ciertas etapas previas de su desarrollo integral que lo capaciten para las actividades escolares, en este caso para aprender a leer y a escribir.

Al llegar a sus seis años de edad, época en que ingresa a la escuela para recibir su educación primaria, lleva en su bagaje de conocimientos y de experiencias la posibilidad de nombrar y hablar de todos los seres y de todas las cosas que existen en su hogar y en el medio en que actúa, así como la potencialidad de expresar diferentes aspectos de los acontecimientos y de las acciones que en tales lugares se desarrollan y verifican.

Ha podido aprender en sus seis años de existencia el idioma de sus padres y puede disponer de un vocabulario relativamente amplio para hablar de aquellas cosas que le rodean y por las cuales tiene grandes intereses, como por ejemplo, sus juegos y sus juguetes.

Ahora bien, no por el hecho de tener esa edad ha de poseer la madurez requerida para el aprendizaje, ya que ésta es variable porque no todos los niños reaccionan de igual manera.

En el transcurso de la escolaridad, el niño está expuesto a tropezar con dificultades de lenguaje que pueden ser impedimentos que obstaculicen su desenvolvimiento intelectual, porque es en la escuela donde se pone de manifiesto la madurez

mental, social y emocional que repercute en : sus expresiones verbales, en el aprendizaje de la lectura (lenguaje hablado) y de la escritura (lenguaje escrito).

Expresión verbal

El niño en ciertas ocasiones alcanza determinado nivel de desarrollo en su lenguaje y se detiene, no necesariamente porque haya llegado al límite de su capacidad, sino porque tropieza con alguna situación general que inhibe expresiones verbales adecuadas; así mismo puede suceder porque su vocabulario sea pobre y no encuentre la palabra apropiada.

En algunos casos se le considera tímido por lo serio y callado de su comportamiento, quizá porque tuvo un aprendizaje tardío en el habla y eso le dificulta hallar las palabras adecuadas limitando su lenguaje a frases simples que le impiden el intercambio verbal rápido y repentino que se necesita al surgir una conversación.

Esto no quiere decir que la timidez sea motivada por el tardío aprendizaje en el habla, porque la timidez en sí la ocasionan otros factores, sino más bien, se le puede juzgar a simple vista como tímido porque no hay un conocimiento exacto de su evolución lingüística y no se sabe el porqué de la parquedad en su expresión verbal.

Un ejemplo de esto es cuando un niño que ingresa a la escuela primaria y que después de algunos días (período de ambientación) casi no habla con sus compañeros y se limita nada más a contestar lo que se le pregunta.

La pobreza del vocabulario y los defectos de éste le dificultan al niño la coordinación de sus ideas, la expresión correcta de las mismas y la solicitud precisa de sus deseos a tal grado que, a veces, no se entiende lo que dice y no se sabe lo que siente.

El término "defecto del lenguaje" en un sentido amplio se puede aplicar a cualquier forma de lenguaje que sea incorrecto; un trastorno del lenguaje es así mismo, una forma de defecto de lenguaje. (21)

El niño, por la pobreza de su vocabulario, al expresarse puede incurrir en errores tales como:

a).- Adición de letras o sílabas cuando dice por ejemplo: "aese" por ese, "la Lupe" por Lupe, "tiguerere" por tigre, etc.

b).- Por supresión de una o más letras cuando dice: "ora" por ahora, "pa'" por para, "pos" por pues, etc.

c).- Cambio de fonemas al decir: "medecina" por medicina, "polecía" por policía, "semos" por somos, etc.

En cuanto a los defectos del lenguaje en la expresión verbal, se encuentran entre otros:

a).- Borrosidad del lenguaje, que se debe a la inactividad de los labios, no vocaliza bien, habla "entre dientes", este defecto a veces es causado por falta de desarrollo de la musculatura de la lengua o también por una actitud emocional de timidez.

(21) Elizabeth B. Hurlock. Op. cit. p.259

El niño se cohibe con la presencia de personas extrañas y mantiene los labios parcialmente cerrados; por esta misma actitud, arrastra las palabras sin pronunciar cada una de ellas con cuidado y de modo claro.

b).- Tartamudeo. Trastorno en el ritmo del lenguaje con pronunciación entrecortada, repetición convulsiva de un sonido o de sílabas acompañada de espasmos de los músculos de la garganta y el diafragma.

Generalmente el tartamudeo tiene origen psicológico porque al tartamudear en ciertos casos se nota ansiedad, temor, preocupación o algún malestar.

A menudo quiere decir cosas que no puede pronunciar o las palabras le vienen a la boca más lentamente de lo que él quiere. Esto se vuelve particularmente evidente cuando el niño se pone tenso o excitado. (22)

Existen dos formas de tartamudez: una que se llama tónica, en la cual se interrumpe sobre una palabra como si le fuera imposible emitir la primera sílaba; y otra, llamada sónica que consiste en la repetición de sílabas. Simultáneamente suelen observarse rubores y palideces, guiños y tics a la par que el tartamudeo.

Algunos niños sólo tartamudean en circunstancias determinadas o cuando se dirigen a ciertas personas.

(22) Guy R. Lefrancois. Op. cit. p. 315

c).- Lenguaje confuso, que no se oye ni se entiende claramente a causa de las múltiples omisiones, sustituciones y transposición de sonidos.

d).- Incapacidad para emitir sonidos vocales debida a algún defecto estructural o funcional de las cuerdas vocales por ejemplo el sonido fuerte de la "r" al decir: "cado" o "caro" en lugar de carro.

e).- Falta de desarrollo de la función del lenguaje asociada generalmente con problemas del sentido auditivo.

La sordera puede ser un factor importante en el desarrollo del lenguaje, por eso es conveniente descubrir si existe tan pronto como sea posible.(23)

Dificultades del lenguaje en la lectura

Una de las habilidades más importantes que el niño aprende en la escuela primaria es la de leer; aprender a leer es una parte del desarrollo total del lenguaje que además le permite entrar en contacto con personas cuyas experiencias no son fáciles de encontrar en su ambiente. Y en la medida en que el niño aprenda a leer y adquiera el gusto y el hábito por la lectura, podrá tener a su disposición una enorme diversidad de información que le será muy útil.

Al ingresar el niño a la escuela primaria, tropieza en algunos casos con dificultades que le impiden el aprendizaje de la lectura; entre éstas se encuentran:

(23) Psicología. Principios y aplicaciones
Publicaciones Cultural México 1976. p. 171

a).- Inmadurez en el habla. Esta dificultad hace que dicho aprendizaje se convierta para el niño en un momento crucial y en una etapa difícil de superar.

No todos los niños alcanzan un nivel de maduración lectora a una misma edad cronológica; tal como en el caminar, el niño sólo podrá hacerlo cuando haya alcanzado un nivel de maduración suficiente. Si él es iniciado precozmente en el aprendizaje, el probable fracaso puede condicionarle un rechazo o actitud negativa hacia la lectura.(24)

b).- Falta de motivación, ya que para el logro de cualquier aprendizaje la motivación está asociada casi siempre con un elevado coeficiente intelectual, puede ocurrir que haya niños que teniendo un intelecto eficiente y gocen de buena salud, fallen aún así en el aprendizaje debido a alteraciones emocionales.

Ejemplo de ésto lo constituyen niños con situaciones conflictivas dentro del hogar, actitudes inadecuadas de los padres hacia ellos; en los casos en que hay severidad, autoritarismo, padres que pretenden el perfeccionismo en sus hijos al querer que al poco tiempo de haber ingresado a la escuela, ya sepan leer; estas exigencias, además de causar ansiedad y desesperación en los niños por no alcanzar los niveles en el tiempo que en el hogar les han fijado, pueden originar temor al profesor o fobia a la escuela.

(24) Mabel G. Condemarín. La dislexia.
Ed. Universitaria Santiago de Chile 1970
p.17

En otros casos hay padres indiferentes al progreso escolar, a las necesidades e intereses de sus hijos; esta actitud puede ser motivo que cause depresión, distracción y desatención que son reflejadas particularmente en la expresión verbal porque el niño se vuelve apático y retraído.

Aprender significa desarrollarse y crecer, y los niños con problemas emocionales severos tienden comúnmente a refugiarse en un estado regresivo infantil.(25)

c).- Limitación general en el habla, existencia de problemas sensoperceptivos y motrices, es decir, que no se tiene la capacidad necesaria en los órganos visuales, porque la percepción visual tiene relación con el lenguaje, ya que a través de éste se puede describir hechos o cosas favoreciendo la transformación de imágenes y símbolos en conceptos; en los órganos auditivos porque la percepción auditiva está muy ligada a los sonidos; y en la motricidad por el movimiento de los labios y la lengua al hablar.

d).- La incapacidad de leer. La dislexia es un comportamiento pedagógico que se manifiesta como lenguaje defectuoso que le impide al niño un buen aprendizaje en la lectura.

(25) Mabel G. Condemarín. Op. cit. p. 19

El término dislexia es aplicable a una situación en la cual el niño es incapaz de leer con la misma facilidad con que leen sus iguales a pesar de poseer una inteligencia normal, salud y órganos sensoriales intactos, libertad emocional, motivación e incentivos normales, e instrucción adecuada.(26)

Se definen como niños disléxicos aquellos en que no existiendo una lesión cerebral o del sistema nervioso tienen un lenguaje defectuoso, presentando anormalidad en el mecanismo verbal, observable cuando hablan con demasiada rapidez confundiendo por este motivo ciertas sílabas.

La capacidad para leer se ve limitada al confundir la forma de algunas letras y sonidos como la "d" y "b", la "p" y "q"; dice por ejemplo: "el bomingo fuimos al cine", "el pizarrón está quintado de verde", etc.; otra de las formas de dislexia es la confusión de determinadas sílabas cuando lee muy rápido pero sin fluidez, es decir, que no se le entiende (ni aún él mismo) lo que está leyendo.

Esto se advierte en el momento que el niño lee y se le dice: "espera, ¿qué dijiste?", no lo explica sino que vuelve a leer el mismo párrafo, el profesor o profesora le indica entonces que en la lectura haga pausas en las puntuaciones para que se le entienda mejor; con esto se da cuenta que ya demostró una dificultad en esta actividad no sabiendo como remediarla.

(26) Mabel G. Condemarín. Op. cit. p. 22

Así, el niño no alcanza la lectura espontánea porque el leer representa para él una actividad por la cual no puede experimentar el menor gusto.

Dificultades del lenguaje en la escritura

El lenguaje escrito reviste una importancia en la vida escolar porque da la oportunidad de expresarse con naturalidad y espontaneidad exteriorizando por medio de la escritura la manera de pensar y sentir acerca de algo o alguien al redactar por ejemplo una composición con tema libre.

La agilidad del pensamiento, la riqueza del vocabulario y la habilidad para la construcción de frases da un sello distintivo en el lenguaje literario que agranda todavía más la importancia de la escritura.

La imagen gráfica de las palabras impresiona como un objeto permanente y sólido porque la grafía resulta más fácil de comprender ya que da el tiempo necesario para ello y el sonido es más difícil de retener para su comprensión.

Como se aprende a hablar antes que a escribir, si el niño tiene dificultades de lenguaje, es entendible que las tenga también en su escritura.

"Si el niño no puede leer con facilidad, tampoco podrá utilizar con propiedad los símbolos gráficos de la expresión escrita. Por lo común el disléxico, a menos que sea severamente disgráfico, puede copiar, pero en la escritura espontánea y en el dictado revela serias complicaciones. En la mayoría de los casos presenta disortografía. Además, tiene dificultades para expresar ideas con buena sintáxis, secuencia y estructura adecuadas".(27)

La dificultad para escribir se manifiesta en varias formas, entre las cuales se encuentran:

a).- El saber qué decir, seleccionarlo y presentarlo, ya que la escritura aparece regulada por reglas de sintáxis y de ortografía que le complican la elaboración y redacción de sus ideas, más aún cuando tiene insuficiente dominio de la mecánica de la escritura y la rapidez necesaria para ella.

b).- Comprensión de las palabras. Como en nuestro idioma existen palabras que suenan igual pero tienen diferente escritura, no es de sorprenderse que el niño establezca errores al escribir palabras que no van acordes a lo que se quiere expresar, por ejemplo: hablando (de hablar) y ablando (de ablandar).

c).- Grafismo defectuoso, ilegibilidad, letras mal trazadas, desiguales e irregulares que no siguen al renglón.(28)

d).- Confusión de letras con diferencias sutiles de grafía por ejemplo: a-o, e-c, c-o, f-t, h-n, l-ll, m-n, n-ñ, v-u, v-y, etc.

e).- Confusión de letras con grafía similar, pero con distinta orientación en el espacio, por ejemplo: b-d, b-p, b-q, d-b, d-p, d-q, n-u, w-m.

Con lo anteriormente expuesto se manifiesta la importancia del lenguaje en la lectura y en la escritura, habilidades imprescindibles que se requieren en el trayecto escolar del niño.

(27) Mabel G. Condemarín. Op. cit. p.25

(28) Cl. Launay. Los niños difíciles. Salvat Ed. Barcelona 1974. p. 208.

CAPITULO V

LA ESCUELA Y EL LENGUAJE EN EL NIÑO

V. La escuela y el lenguaje en el niño

Consideraciones generales

Después de haber mencionado algunos aspectos relacionados con el lenguaje infantil, se tratará en este capítulo lo que quizá en la medida de lo posible pudiera hacer el maestro con métodos y técnicas adecuadas al caso para evitar que los problemas del lenguaje se acrecienten y entorpezcan el aprovechamiento escolar.

Por lo que en presencia de dificultades en el aprendizaje de la lectura y escritura se recurre ante todo a las técnicas pedagógicas apropiadas para que el resultado de los objetivos sea favorable; siendo importante detectar dichas dificultades en la edad escolar más temprana para que el logro intelectual no se vea interrumpido.

Hay varias consideraciones esenciales que han de tenerse en cuenta si se quiere llegar a comprender a los niños que padecen de problemas en el habla. Entre las más importantes se halla el hecho de que en términos generales la mayoría de los niños que tropiezan con dificultades al aprender a leer difieren en los demás sólo en lo que respecta al habla.(29)

(29) Wendell Johnson. Op. cit. p. 4

El papel del maestro

Al observar que la problemática del niño en su lenguaje es debido a su aislamiento será fundamental la habilidad que se tenga para motivar pláticas con el alumno empleando un vocabulario sencillo, familiar, que le sea fácil de entender, involucrando en ellas a sus compañeros, haciéndolos intervenir en las pláticas para propiciar la comunicación entre el niño y ellos, esto es importante porque así él se hará sociable y perderá paulatinamente su mutismo.

Cuando las dificultades son leves como los defectos o errores que se mencionan en el capítulo anterior exceptuando el tartamudeo que es de origen psicológico, son tratados por el maestro de educación primaria adaptando a éstas los métodos o técnicas de aprendizaje.

Si las deficiencias del habla detectadas en el aula son más graves tales como: a).- Anormalidad en el ritmo del lenguaje ocasionada por problemas respiratorios. b).- Dificultad de hablar en frases aunque pueda pronunciar palabras sueltas. c).- Lenguaje mal articulado por un paladar agrietado. d).- Incapacidad para escribir o formar letras, etc.

Conviene entonces informar a los padres y sugerirles que el niño sea atendido en una institución especializada donde existan terapeutas en la audición y lenguaje para que después del tiempo requerido en el tratamiento del problema, el niño sea integrado de nuevo a la escuela primaria.

Métodos y técnicas pedagógicas en las dificultades del lenguaje infantil

Si el niño refleja mutismo en el ambiente escolar no se puede dejar de observar la necesidad de recurrir a métodos o técnicas específicas que lo lleven a mejorar en su relación con los demás, para lo cual entre otras cosas se emplea:

a).- La participación del niño en forma natural y espontánea para determinar su expresividad verbal.

b).- La conversación, que es uno de los recursos de que se puede disponer para el desenvolvimiento del lenguaje porque en ella se utilizan los vocablos que emplea habitualmente el niño al relacionarse.

Para que exista la conversación como método hay que tener presente tocar temas (por muy simples que parezcan) de interés para el niño, temas que se relacionen con sus experiencias, actividades, necesidades e intereses, naturalmente esto se lleva a cabo habiendo entre maestro y alumno disposición para ello, esto es que el niño adquiera la seguridad necesaria que le inspire el maestro para que pueda expresarse libremente de acuerdo a su capacidad de expresión y pronunciación.

Flaticar es un medio que en muchas ocasiones puede servir como terapia cuando hay inhibición y aislamiento, porque con la conversación va adquiriendo fluidez y desenvoltura que lo sacará poco a poco de su retraimiento.

Cuando la conversación es guiada y encauzada aumenta y mejora su vocabulario al hacerle correcciones pertinentes en

su habla, si dice por ejemplo: "medecina", "nadien", "pos", "pa'", etc.

c).- Narración de algún cuento, historia o programa de televisión, le ayuda al niño a expresarse con claridad y sencillez.

El maestro, desde el punto de vista técnico, se adapta al desarrollo psicológico del alumno, toma en consideración su grado de fatigabilidad, de comprensión, de sensibilidad, etapas imaginativas, intereses predominantes, etc.; estas características determinan: el contenido, la extensión, el momento y lenguaje que deben normar la narración del cuento.

Al contarle, el maestro lo hace con emoción y expresividad en sus palabras y en sus gestos para que quien lo escuche viva plenamente lo que está oyendo; por lo que es muy importante el tono de voz, modulación, la mímica, la fluidez en la palabra, etc.

El cuento, que es un incentivo para la imaginación, sirve además de práctica a la memoria, enseña al niño a poner atención, a saber escuchar fomentando así mismo la adquisición de nuevas palabras, porque al comentarlo lo hace con ideas propias haciendo resaltar los nuevos vocablos, para lo cual se le guía técnicamente ya que si pronuncia incorrectamente algunas palabras no se le corrige inmediatamente, sino después para no romper el encanto de su relato.

d).- Descripción. Describir le da habilidad para realizar observaciones, para ordenar, exponer y ampliar ideas,

para dar flexibilidad al lenguaje, para expresar con naturalidad los pensamientos derivados de la propia experiencia u observación, además para usar correctamente la sintáxis ya que al estar describiendo algo o a alguien emplea enunciados.

Frecuentemente estas técnicas son más significativas para el niño porque lo motiva a aprender, y la motivación es algo que se percibe y que da una fuerza reguladora interna para favorecer el avance en el desarrollo; el niño que está faltando de ella se desalienta y pierde el interés por aprender.

"Si un niño es deficiente en expresión verbal es recomendable seguir la normas siguientes mientras aprende en una situación de grupo: 1.- Darle oportunidad y tiempo para las respuestas orales. 2.- Darle apoyo moral y muchas sugerencias verbales durante los períodos de "muestra y explica" 3.- Dar sugerencias visuales para ayudar al niño a describir los acontecimientos. 4.- Animar al niño a que haga descripciones verbales permitiéndole emplear notas y ayudas visuales".(30)

El niño sabe que se reconocen sus dificultades en el lenguaje que le impiden el aprendizaje de la lectura y la escritura y que su maestro comprende el problema al percibir la ayuda que él le brinda.

(30) Wilma Jo Bush. Cómo desarrollar las aptitudes psico-lingüísticas. Ed. Fontanella Barcelona 1974. p. 143

Como aprender a leer es una parte del desarrollo total del lenguaje, las dificultades que se presentan en la lectura no pueden considerarse en forma aislada, sino formando parte de una deficiencia y/u organización de la estructura del lenguaje en general y, en algunos casos, porque sus mecanismos físicos-sensoriales están escasamente coordinados, por lo tanto:

a).- El método global se reemplaza por uno más fonético, más analítico para que el niño logre captar mejor el sonido de las letras y se le facilite pronunciarlas correctamente, pues el reconocimiento de la letra implica el dominio de los elementos fonéticos y estructurales de las palabras, de la silabificación y reglas de acentuación.

b).- El aprendizaje visual se refuerza a través de ejercicios y juegos para obtener la habilidad de reconocer fácilmente la forma de una letra o palabra y así adquirir un amplio vocabulario visual.

c).- Las tareas o trabajos escolares que realiza el niño van de lo simple a lo complejo, desarrollándose éstas lenta y gradualmente de acuerdo a su capacidad, teniéndose en cuenta para la evaluación las diferencias individuales que existen en cada niño.

Las técnicas que de manera especial se utilizan en algunos casos, se fundamentan principalmente en las condiciones individuales de los niños y en los conocimientos pedagógicos del maestro.

Como el objetivo principal del empleo de técnicas y métodos específicos es solucionar en lo posible dificultades de lenguaje en el aprendizaje escolar, se aplica para tal fin el método para la enseñanza de la lectura, como anteriormente se menciona, más fonético, enfatizando la vocalización para procurar en el niño la discriminación de los sonidos de las letras; ésto en correlación con algunos ejercicios como los siguientes:

a).- Ejercicios para discriminar vocales.- Lista de palabras que puede ser utilizada por el maestro remarcando fonética y gráficamente las vocales iniciales para ampliar los ejemplos de los demás ejercicios que se presenten:

A	E	I	O	U
ala	escalera	imán	ojo	uva
amarillo	estufa	indio	olla	uña
azul	escoba	isla	oreja	uno
araña	escuela	iglesia	oso	uniforme
árbol	espuma	iglu	ocho	
agua	edificio		ojal	
anillo	elefante		oveja	
abeja	escudo		oro	
águila	espada		ostra	
avión	esponja		ombligo	
alfiler	estampilla		once	
arco	estatua		ola	

b).- Muestra de ilustraciones que presenten un modelo de la vocal en estudio.

c).- Presentar al niño palabras con una vocal omitida, pronunciar la palabra completa para que el niño coloque la vocal que corresponde a cada palabra, por ejemplo:

p__la
 r__sa
 n__na
 m__sa
 p__sa
 s__l

d).- Presentar varias veces el mismo grupo de letras con la vocal omitida y dictar al niño las distintas posibilidades de palabras que se forman cambiando la vocal; el niño coloca la vocal que corresponde cada vez, por ejemplo:

m__sa (masa)
 m__sa (mesa)
 m__sa (misa)
 m__sa (mosa)
 m__sa (musa)

Por lo común, el niño que tiene dificultades de lenguaje revela algunas complicaciones en su escritura, puede copiar pero en el dictado y en la escritura espontánea manifiesta tropiezos, así mismo, para expresarse gráficamente con buena sintáxis, secuencia y estructura adecuadas al escribir mostrando signos de confusiones, inversiones, adiciones, omisiones y substituciones; para lo cual se pueden emplear los siguientes ejercicios:

a).- Presentar al niño pares de palabras en las cuales se altera el significado si se cambia una vocal, por ejemplo:

caballo	estafa	estudio	circo
cabello	estufa	estadio	cercó

b).- Presentar al niño varias letras de grafía similar y pedirle que trace una línea entre las letras iguales, por ejemplo:

m	u
n	r
ñ	h
r	m
u	ñ
h	n

En estos y otros ejercicios, se observa constantemente el progreso que vaya logrando el alumno a fin de graduar las actividades de esa índole y no sobreestimar o subestimar la aptitud para dichos ejercicios, teniéndose en cuenta que en virtud de las diferencias individuales, varía en cada niño la capacidad para el aprendizaje de la lectura y la escritura.

CAPITULO VI

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

VI. Conclusiones y Sugerencias

Conclusiones

Para conocer y comprender el lenguaje en el niño, es básico considerar el proceso evolutivo que él ha tenido en el habla porque permite establecer con más o menos precisión las épocas en que está capacitado, es decir, cuando su desarrollo psíquico y físico le faculta estar en condiciones para adquirir determinados conocimientos o habilidades en lo que respecta al lenguaje.

Cada niño posee su propio ritmo de crecimiento y desarrollo del lenguaje, desarrollo que puede frenarse cuando se tiene poca comunicación con él; y en este aspecto el hogar juega un papel preponderante porque esa influencia ambiental es la que le da la adquisición de sus primeras palabras.

El preescolar cuyo lenguaje se desenvuelve normalmente es capaz de hacerse entender tan bien de los mayores como de los niños de su edad; esto lleva a considerar otro hecho primordial para la comprensión del niño con habla defectuosa o errores en el lenguaje: que su personalidad es diferente sólo en la medida del tratamiento que recibe.

Lo que los adultos juzgaban en el pequeño una manera "graciosa" de pronunciar ciertas palabras, puede convertirse en objeto de desaprobación o aún de bromas cuando esa manera "graciosa" se conceptúa en el niño de más edad como un error o defecto, motivo por el cual le reprenden con observaciones

que le hacen experimentar vergüenza, constituyendo así una seria amenaza para el sentimiento de comunión, es decir, relación con los que le rodean al preferir la soledad y el aislamiento antes que soportar dichas observaciones.

Los efectos que tienen las dificultades en el lenguaje dependen del tipo de defecto, del momento, de la forma en que lo consideran los demás y de la manera en la que el niño ve y siente el problema.

La escuela procura entre otras cosas, superar y ampliar el vocabulario de los educandos tanto en expresión como en claridad para favorecer y enriquecer sus manifestaciones verbales, dar formas especiales de términos que ayuden a la adaptación del medio social en que se encuentren y facilitar los conocimientos.

La facilidad con que el niño aprende, en este caso a leer y a escribir depende de su madurez que llega cuando su desarrollo físico, neural, intelectual, social y emocional se lo permite. Esto es, del momento apropiado para que aprenda algo específico, rápido, fácil y eficazmente.

Si se tratara de forzarlo en el aprendizaje de la lectura y la escritura para lo cual aún no está preparado, es muy posible que el fracaso lo desaliente y lo deje sin disposición para superar esa dificultad propiciando la apatía para el estudio, por eso hay que educar pensando en el niño real y no en el imaginado.

Sugerencias

Muchas son las experiencias que el niño necesita para evolucionar en el habla. Las vivencias y experiencias dentro del medio ambiente en que se desenvuelve son muy significativas ya que es innegable el hecho de que el niño aprende con lo que vive.

El niño que goza de más atención por parte de su familia adelanta en el dominio de su lenguaje, es así porque al atenderlo platican y juegan con él, si tiene hermanos los escucha, y al hacerlo, trata de imitar como hablan.

Por todo esto, es de mucha importancia que se le hable, se le platique y sienta el afecto de los que le rodean, pues la atención y la afectividad que él percibe hace que manifieste un gran avance en su evolución psíquica fomentando así el desarrollo de su lenguaje, elemento fundamental en su vida social, afectiva e intelectual.

Más que un lenguaje correcto (lo que se obtiene a través de la educación y la cultura) importa tener un lenguaje vivo. Hablarle bien, con la pronunciación correcta de los sonidos, leerle buenos cuentos, son algunas de las muchas cosas que pueden hacerse para conservar y estimular la frescura y vitalidad del lenguaje infantil.

Siendo la imitación una de las características del niño en edad preescolar, su manera de expresarse verbalmente será tan correcta, breve y seca, brillante y plena de colorido

como de las personas a quienes imite, añadiendo la naturalidad y vivacidad propia.

Cuando se observa en él una escasa ejercitación de su capacidad física y sensorial, se dice que no está "maduro" para el aprendizaje; sería preferible en estas circunstancias percatarse en la etapa preescolar del retraso en el habla a fin de darle el tiempo necesario para que progrese en su maduración y si fuera preciso, aplazar su ingreso a la escuela primaria para prevenir que esos problemas se acumulen a tal grado que las materias escolares le resulten difíciles por lo incomprendibles para él; y así mismo, evitar ser considerado como torpe y apático, consideraciones que perturbarían seriamente su vida escolar, porque ubicar al niño en una situación en que el fracaso es inevitable sólo puede tener resultados desafortunados para el aprendizaje y la adaptación.

En virtud de que las diferencias individuales varían en cada niño, al evaluar debe tenerse en cuenta la capacidad para el aprendizaje de la lectura y la escritura y sobre todo, el esfuerzo que hace, estimulándolo para lograr la superación.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

- AUSUBEL, David P. Psicología educativa. Ed. Trillas. ✓
México 1976. 607 p.
- BIMA, Hugo J. El mito de la dislexia. Ed. Nuevomar.
México 1980. 238 p.
- BIJOU, Sidney W. Psicología del desarrollo infantil.
Ed. Trillas. México 1982. 198 p.
- BLOCH, Pedro. ¿Habla bien su hijo?. Ed. Científico-Médica.
Barcelona 1973. 169 p.
- BRAIN, Lord. Alteraciones del lenguaje. Ed. Médica Pana-
americana. Buenos Aires 1980. 195 p.
- CLAUSS, G. Psicología del niño escolar. Ed. Grijalbo.
México 1966. 307 p.
- COLLIN, G. Compendio de psicología infantil. Ed. Kapeluz. ✓
Buenos Aires 1974. 277 p.
- CONDEMARIN, G. Mabel. La dislexia. Ed. Universitaria.
Santiago de Chile 1970. 188 p.
- FAW, Terry. Psicología del niño. Ed. Mc Graw-Hill. ✓
México 1981. 426 p.
- HANS, G. Furth. La teoría de Piaget en la práctica.
Ed. Kapeluz. Buenos Aires 1978.
- HEINZ, Remplein. Tratado de psicología educativa.
Ed. Labor. 1966. 352 p.
- HURLOCK, Elizabeth B. Desarrollo psicológico del niño. ✓
Ed. Mc Graw-Hill. México 1967. 823 p.
- JO BUSH, Wilma. Cómo desarrollar las aptitudes psico-lin-
güísticas. Ed. Fontanella. Barcelona 1974. 378 p.
- JACKOBSON, Román. Lenguaje infantil y afasia. Ed. Ayuso. ✓
Madrid 1974. 248 p.
- JOHNSON, Wendell. Problemas del habla infantil.
Ed. Kapeluz. Buenos Aires 1979. 235 p.
- LAUNAY, Cl. Los niños difíciles. Ed. Salvat.
Barcelona 1974. 293 p.

- LEFRANCOIS, Guy R. Acerca de los niños. Ed. Fondo de Cultura Económica. México 1978. 514 p. ✓
- LIUBLINSKAIA, A. A. Desarrollo psíquico del niño. Ed. Grijalbo. México 1971. 413 p.
- MUSSEN, Paul Henry. Desarrollo de la personalidad del niño. Ed. Trillas. México 1982. 563 p.
- NEWMAN, Barbara. Desarrollo del niño. Ed. Limusa. México 1985. 574 p. ✓
- FEINADO, A. José. Psicología, Psicología infantil. Ed. Porrúa. México 1967. 486 p.
- PIAGET, Jean. La formación del símbolo en el niño. Ed. Fondo de Cultura Económica. México 1975. 397 p.
- PIAGET, Jean. Seis estudios de psicología. Ed. Seix Barral. Barcelona 1981. 225 p. ✕
- PIAGET, Jean. Problemas de psicología genética. Ed. Ariel. México 1980. 196 p.
- PIAGET, Jean. Psicología y pedagogía. Ed. Ariel. Barcelona 1973. 203 p.
- PIÑA, Adelina. Didáctica de la expresión oral y escrita. Ed. Oasis. México 1969. 186 p.
- RIOS, José A. La fabulosa edad infantil. Ed. Mensajero. Bilbao 1978. 158 p.
- SANCHEZ, R. Emma. Psicología evolutiva. Ed. Oasis. México 1967. 243 p.
- STROMMEN, Ellen A. Psicología del desarrollo. Ed. El Manual Moderno. México 1982. 362 p.
- TERRAZAS, Fernando. El lenguaje. Ed. Oasis. México 1969. 358 p.
- Enciclopedia Universal Ilustrada. Ed. Espasa-Calpe. Madrid 1981.
- Psicología. Principios y aplicaciones. Publicaciones Cultural. México 1976. 626 p.